



Importancia del aprendizaje basado en proyectos para el aprendizaje significativo

Importance of project-based learning for meaningful learning

Importância da aprendizagem baseada em projetos para uma aprendizagem significativa

Elisa Susana Pacheco-Calvopiña ^I
elisa.pacheco@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-2806-5262>

Klever Vinicio Yáñez-Barragán ^{II}
kleverv.yanez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0001-0222-3430>

Liliana Erika Franco-Pico ^{III}
lilianaefranco@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-4768-2795>

Magali Lorena Vásquez-Peña ^{IV}
magali.vasquez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0008-7521-8828>

Correspondencia: elisa.pacheco@educacion.gob.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 19 de abril de 2025 * **Aceptado:** 24 de mayo de 2025 * **Publicado:** 07 de junio de 2025

- I. Investigador Independiente, Ecuador.
- II. Investigador Independiente, Ecuador.
- III. Investigador Independiente, Ecuador.
- IV. Investigador Independiente, Ecuador.

Resumen

El presente artículo analiza la importancia del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) como estrategia pedagógica para fomentar el aprendizaje significativo en contextos educativos diversos. El objetivo principal es analizar la relevancia del Aprendizaje Basado en Proyectos como estrategia para promover un aprendizaje significativo, mediante la integración activa reflexiva y funcional de los conocimientos. En cuanto a la problemática ¿Cuáles son las razones que explican la limitada implementación del Aprendizaje Basado en Proyecto en los entornos escolares tradicionales, a pesar de sus beneficios ampliamente documentados? Por ello, se adoptó una metodología cualitativa de carácter descriptivo, basado en la revisión de literatura recientes (desde 2018 al 2025). Los resultados evidencian que el ABP promueve la motivación intrínseca y el pensamiento crítico, la autonomía y la participación activa del estudiante. Además, permite adaptar el proceso educativo a diferentes estilos y aprendizaje, potenciando la inclusión y la equidad. La discusión general destaca que, al vincular los contenidos curriculares con problemas reales del entorno, el ABP convierte al estudiante en un agente activo de su propio aprendizaje, generando experiencias formativas significativas y pertinentes. Se concluye que esta metodología representa una vía eficaz para renovar las prácticas docentes y responder a los desafíos actuales de la educación.

Palabras claves: Aprendizaje basado en proyectos (ABP); Aprendizaje significativo; motivación; metodología contextualizada del conocimiento y estudiante.

Abstract

This article analyzes the importance of Project-Based Learning (PBL) as a pedagogical strategy to foster meaningful learning in diverse educational contexts. The main objective is to analyze the relevance of Project-Based Learning as a strategy to promote meaningful learning through the active, reflective, and functional integration of knowledge. Regarding the problem, what are the reasons that explain the limited implementation of Project-Based Learning in traditional school settings, despite its widely documented benefits? Therefore, a qualitative, descriptive methodology was adopted, based on a review of recent literature (from 2018 to 2025). The results show that PBL promotes intrinsic motivation and critical thinking, autonomy, and active student participation. Furthermore, it allows the educational process to be adapted to different learning styles, promoting inclusion and equity. The general discussion highlights that, by linking curricular content with real-

life problems in the environment, PBL turns students into active agents of their own learning, generating meaningful and relevant educational experiences. It is concluded that this methodology represents an effective way to renew teaching practices and respond to current educational challenges.

Keywords: Project-based learning (PBL); Meaningful learning; motivation; contextualized knowledge methodology; student.

Resumo

Este artigo analisa a importância da Aprendizagem Baseada em Projetos (ABP) como estratégia pedagógica para promover a aprendizagem significativa em diversos contextos educacionais. O objetivo principal é analisar a relevância da Aprendizagem Baseada em Projetos como estratégia para promover a aprendizagem significativa por meio da integração ativa, reflexiva e funcional do conhecimento. Em relação ao problema, quais são as razões que explicam a implementação limitada da Aprendizagem Baseada em Projetos em ambientes escolares tradicionais, apesar de seus benefícios amplamente documentados? Portanto, foi adotada uma metodologia qualitativa e descritiva, com base em uma revisão da literatura recente (de 2018 a 2025). Os resultados mostram que a ABP promove a motivação intrínseca e o pensamento crítico, a autonomia e a participação ativa dos alunos. Além disso, permite que o processo educacional seja adaptado a diferentes estilos de aprendizagem, promovendo inclusão e equidade. A discussão geral destaca que, ao vincular o conteúdo curricular a problemas da vida real no ambiente, a ABP transforma os alunos em agentes ativos de sua própria aprendizagem, gerando experiências educacionais significativas e relevantes. Conclui-se que esta metodologia representa uma forma eficaz de renovar as práticas de ensino e responder aos desafios educacionais atuais.

Palavras-chave: Aprendizagem baseada em projetos (ABP); Aprendizagem significativa; motivação; metodologia do conhecimento contextualizado; aluno.

Introducción

La educación contemporánea enfrenta el desafío de transformar sus prácticas pedagógicas para responder a las necesidades de estudiantes activos, críticos y capaces de resolver problemas complejos. En este contexto, el aprendizaje basado en proyectos (ABP) para el aprendizaje significativo se ha consolidado como una estrategia metodológica que impulsa procesos educativos

más dinámicos, participativos y contextualizados. Según Tortosa (2020) esta metodología “sitúa al estudiante como protagonista del proceso de aprendizaje al enfrentarlo con problemas reales que requieren investigación, reflexión y trabajo colaborativo”. En la misma línea, Romero y Garzón (2023) afirman que “el ABP favorece un aprendizaje profundo al conectar los saberes escolares con la vida cotidiana y profesional”, rompiendo, así como los esquemas tradicionales centrados en la memorización.

El presente artículo tiene como objetivo *analizar la relevancia del Aprendizaje Basado en Proyectos como estrategia para promover un aprendizaje significativo, mediante la integración activa reflexiva y funcional de los conocimientos*. De acuerdo con Gómez et al., (2019) el aprendizaje significativo ocurre cuando “los nuevos contenidos adquieren sentido porque se relacionan con los saberes previos del estudiante”, algo que el ABP propicia al trabajo con situaciones cercanas a su realidad. Asimismo, Goyoaga et al., (2023) sostienen que las metodologías activas de competencias “son la enseñanza de los proyectos ya que permite integrar contenidos diversos y fomentar la autonomía y responsabilidad del alumnado”, lo cual responde a los enfoques actuales centrados en el desarrollo de competencias.

No obstante, surge la siguiente interrogante: *¿Cuáles son las razones que explican la limitada implementación del Aprendizaje Basado en Proyecto en los entornos escolares tradicionales, a pesar de sus beneficios ampliamente documentados?* Aun cuando se reconocen sus aportes, muchos docentes continúan utilizando metodologías transmisibles y desconectadas, lo que limita el desarrollo del pensamiento crítico y la motivación de los estudiantes. Tal como lo señalan Imbernon y Canto (2013) “la resistencia al cambio metodológico suele estar asociada a una formación docente débil o desactualizada”. Por su parte, Vázquez et al., (2021) advierten que “sin condiciones estructurales e institucionales adecuadas, las propuestas innovadoras como el ABP terminan siendo esfuerzos aislados”.

Frente a la resistencia a implementar metodologías activas como el ABP, la solución no puede reducirse a un simple cambio metodológico individual, sino que requiere una transformación estructural de los sistemas educativos. Esta transformación debe comenzar por una formación docente sólida, continua y contextualizada que promueva no solo el conocimiento técnico del ABP, sino también una actitud reflexiva y crítica frente al propio quehacer pedagógico. Cómo lo mencionan Da Costa y Goicochea (2023) “el éxito del aprendizaje por proyectos depende en gran medida de que el docente asume el rol mediador y organizador del conocimiento más que

transmisor”. Además, es necesario repensar el currículo y la planificación institucional, promoviendo una estructura más flexible que permita articular los contenidos en torno a problemáticas interdisciplinarias y proyectos integradores. En concordancia de, Rivas y Genoy (2024) destacan que “la implementación del ABP requiere coherencia entre objetivos, contenidos, metodología y evaluación, en un marco de trabajo colaborativo entre docentes”. Así que, la solución implica una visión sistemática donde la innovación metodológica esté reemplazada por políticas educativas, gestión institucional y cultura escolar, abierta al cambio y a la mejora continua”.

La importancia de este tema radica en la urgencia de replantear los modelos de enseñanza que predominan en las aulas, muchos de los cuales aún responden a lógicas tradicionales, centradas en la transmisión pasiva de información desconectadas de la realidad del estudiante. El Aprendizaje Basado en Proyectos se presenta como una alternativa metodológica capaz de conectar el conocimiento con la experiencia personal del alumno, fomentando aprendizajes duraderos, aplicables y consentido. Desde esta perspectiva, el ABP no solo permite alcanzar objetivos curriculares, sino que también constituye a formar sujetos autónomos, colaborativos y capaces de resolver problemas del mundo real, lo cual resulta fundamental en una sociedad cambiante y compleja. En las palabras de Tumbaco et al., (2025) “los proyectos no solo integran saberes, sino que motiva al estudiante a tomar decisiones y asumir responsabilidades, ya que esto se convierte en un aprendizaje significativo que se quiere formar ciudadanos competentes y comprometidos con su entorno”. Complementariamente, Hincapie et al., (2018) subrayan que “el ABP promueve un aprendizaje activo, cooperativo y enfocado en la solución de problemas auténticos. Es decir, que la clave del aprendizaje debe ser duradero residente y significativo para el alumno”, y lo cual responde directamente a las demandas de la educación basada en competencias. Por tanto, profundizar en su estudio y aplicación es una necesidad imperante para lograr una educación más pertinente, crítica y transformadora.

En conclusión, el Aprendizaje Basado en Proyectos representa una metodología eficaz y pertinente para la educación actual, ya que permite transformar el aula en un espacio de investigación, colaboración y reflexión. Comprender su valor implica repensar no solo las estrategias pedagógicas, sino también las estructuras institucionales que las sustentan. Esta forma de enseñar y aprender no solo fortalece la adquisición de conocimientos, sino que también desarrolla

competencias transversales como la comunicación, la creatividad, el trabajo en equipo y la responsabilidad social, aspectos clave en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos. Además, el ABP promueve una cultura de aprendizaje continuo, donde el error es parte del proceso y donde el alumno encuentra sentido a lo que aprende porque lo vincula con su entorno, su interés y sus desafíos reales. Por tanto, reconocer e implementar esta metodología no es únicamente una cuestión didáctica, sino también una decisión ética y política en favor de una educación más humana, inclusiva y transformadora. Este artículo se orienta, por tanto, argumentar y visibilizar los fundamentos, beneficios y proyecciones del aprendizaje basado en proyectos, situándolo como una alternativa metodológica potente para alcanzar un aprendizaje verdaderamente significativo y duradero.

Metodología o método

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo descriptivo e interpretativo, orientado a analizar cómo el aprendizaje basado en proyectos (ABP) incide en la construcción de aprendizajes significativos en contextos evaluativos diversos. Se optó por esta metodología debido a su pertinencia para comprender fenómenos complejos relacionados con los procesos de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva del lado sujetos involucrados.

La investigación se desarrolló en tres fases principales: revisión documental y el análisis de casos prácticos. En la primera fase se efectuó un análisis de literatura científica publicada desde el año 2018 hasta la actualidad, con el fin de contextualizar teóricamente el enfoque ABP y su relación con el aprendizaje significativo. Esta revisión se llevó a cabo en bases de datos académicos como: Scielo, Dialnet, Redalyc, etc.

La segunda fase consistió en el análisis de estudios de casos en instituciones educativas que han implementado el ABP en su currículo, examinando la planificación didáctica, los productos generados por los estudiantes y las evaluaciones aplicadas. Esta información permitió observar como el ABP promueve habilidades cognitivas de orden superior, pensamiento crítico y conexión con el entorno.

Y, por último, como tercera fase se utilizó el análisis de contenido como técnicas de procesamiento de la información cualitativa, permitiendo identificar categorías emergentes relacionadas con la autonomía, la motivación intrínseca, la conexión con saberes previos y la resolución de problemas reales.

Esta metodología fue seleccionada por su capacidad para capturar la complejidad de los entornos educativos actuales, donde el aprendizaje significativo se convierte en una meta formativa esencial. Desde la posición de Ormaza et al., (2020) “el ABP permite situar al estudiante en contextos reales de actuación, potenciando el desarrollo de competencias y favoreciendo aprendizajes duraderos y transferibles”. Asimismo, el diseño metodológico se fundamenta en principios e investigación educativa crítica, que busca no solo describir, sino también transformar las prácticas pedagógicas. Como lo hacen notar Rodelo et al., (2021) “una educación centrada en proyectos favorece el protagonismo estudiantil, promoviendo una reconstrucción activa del conocimiento a partir de experiencias significativas”. La triangulación de técnicas (revisión bibliográfica, estudios de caso y el análisis) otorgó mayor validez y profundidad a los hallazgos, permitiendo contrastar la teoría con la práctica y Fortalecer las conclusiones sobre la efectividad del ABP como herramienta para el aprendizaje significativo.

Resultados

El análisis de los datos obtenidos a través de la revisión documental, los estudios de casos permitieron identificar una serie de hallazgos relevantes que evidencian el impacto positivo del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) en la construcción de aprendizajes significativos. Los resultados se presentan organizados en cuatro categorías principales: conexión con la realidad, desarrollo de competencias, participación activa y aprendizaje autónomo.

1. Conexión con la realidad y contextualización del conocimiento.

Los proyectos diseñados e interpretados en los centros educativos analizados giraron en torno a problemas reales del entorno inmediato de los estudiantes, lo que generó un alto nivel de compromiso y pertinencia. Se observó que, al trabajar con situaciones auténticas, los estudiantes lograron establecer relaciones claras entre los contenidos académicos y su aplicabilidad en contextos cotidianos.

Esta integración disciplinaria permitió un aprendizaje profundo y contextualizado. Desde los puntos de vistas de, Recalde et al., (2023) “los proyectos que abordan situaciones de la vida real contribuyen a consolidar aprendizajes significativos, al fomentar la reflexión, la toma de decisiones y la conexión transformadora”.

2. *Desarrollo de competencias y habilidades de orden superior.*

Los resultados también muestran que el ABP promueve el desarrollo de competencias cognitivas y sociales fundamentales para el siglo XXI, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, el trabajo colaborativo y la comunicación efectiva. Los docentes entrevistados coincidieron que los estudiantes se mostraron más analíticos, creativos y comprometidos al tener que investigar, planificar, ejecutar y evaluar sus propios proyectos.

Dicho con palabras de García (2025) “la metodología de proyectos impulsa la formación integral del estudiante, permitiéndole aplicar conocimientos, desarrollar habilidades y asumir responsabilidades en procesos complejos y significativos”. Esto se refleja también en las rúbricas de evaluación utilizadas, donde se evidenció una mejora progresiva en los niveles de desempeño, especialmente en tareas interdisciplinarias.

3. *Participación activa y motivación del estudiante.*

Otro hallazgo clave fue el aumento en la motivación y la participación activa del alumnado. La posibilidad de elegir temas de interés, definir objetivos y asumir roles dentro de los equipos de trabajo fortaleció el sentido de pertenencia y responsabilidad. A diferencia de metodologías más tradicionales, el ABP posicionó al estudiante como protagonista de su proceso formativo.

Esta participación activa se tradujo en mayor retención de contenidos y entusiasmo por aprender. Especialmente en estudiantes con bajo rendimiento previo. Teniéndolos en cuenta a Guaicha et al., (2024) “el ABP despierta la motivación intrínseca, ya que los estudiantes se enfrentan a desafíos reales que requieren ser resueltos mediante procesos investigativos y colaborativos”.

4. *Autonomía y metacognición en el aprendizaje.*

La última categoría identificada está relacionada con la autonomía y la capacidad metacognitiva desarrollada por los estudiantes a lo largo del proceso. La planificación y ejecución de proyectos les exigió organizar su tiempo, toma de decisión informadas y reflexionar sobre sus propios procesos de aprendizaje. Esto permitió el fortalecimiento de habilidades de autorregulación y autoevaluación.

Con base en Tovar (2022) “el ABP promueve la autonomía del estudiante al ofrecerle oportunidades para tomar decisiones, gestionar su propio aprendizaje y evaluar sus logros en función de metas concretas”. Esta característica es fundamental para consolidar un aprendizaje significativo y transferible, donde el estudiante no solo aprende contenidos, sino que aprende a aprender. Al contextualizar el aprendizaje, se logra una mayor transferencia de los saberes

adquiridos a otros ambientes de la vida, lo que constituye una condición esencial del aprendizaje significativo.

Discusión

1. El aprendizaje basado en proyectos como mediador para contextualizar el conocimiento.

Uno de los principales aportes del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) su capacidad para vincular los contenidos curriculares con realidades cercanas al estudiante. Esta metodología rompe con la enseñanza fragmentada y descontextualizada, permitiendo que el conocimiento adquiera sentido a partir de situaciones reales que motivan y desafían al estudiante.

En este sentido, Sanahuja y Traver (2022) sostienen que “los proyectos permiten conectar el currículo con problemas de entorno, haciendo que el estudiante comprenda la actualidad en conocimiento y participe activamente en su construcción”. Este principio es coherente con la teoría de Ausubel sobre la relevancia de los aprendizajes significativos cuando los nuevos conocimientos pueden aclararse a estructuras.

De igual manera, Santos et al., (2023) afirman que “el ABP genera una dinámica de aprendizaje vivencial, donde los estudiantes experimentan, resuelven y crean, permitiendo que los saberes escolares dejen de ser abstractos y adquieran un valor funcional”. Así, el aprendizaje no se limita a la acumulación de datos, sino que se transforma en una experiencia significativa situada en un contexto social, cultural y cognitivo.

2. El ABP como promotor del pensamiento crítico y la metacognición.

Otra dimensión relevante lo que se desprende de la implementación del ABP es el desarrollo del pensamiento crítico y de habilidades metacognitivas. Esta metodología impulsa al estudiante a cuestionar, investigar, reflexionar y evaluar sus procesos de aprendizaje en contraposición a modelos más tradicionales que fomentan una actitud pasiva ante el conocimiento. El ABP, al requerir que el estudiante planifique, tome decisiones, resuelva problemas y evalúe resultados, se convierte en una estrategia formativa que potencia habilidades cognitivas de orden superior.

Ojeda (2021) destaca que “los proyectos fomentan procesos de pensamiento autónomo al obligar al estudiante a tomar decisiones, justificar sus acciones y revisar críticamente sus avances”. Esta forma de aprendizaje no solo mejora el rendimiento académico, sino que favorece la conciencia del propio aprendizaje, lo que constituye una de las metas de la educación contemporánea.

Por otro lado, Goldestein y Calero (2022) señalan que “el ABP favorece la metacognición, ya que exige al alumno evaluar continuamente lo que sabe, lo que necesita aprender y cómo lo que está aprendiendo”. En este sentido, el aprendizaje significativo no solo se refiere a la comprensión profunda de contenidos, sino también el desarrollo de habilidades para autorregular el proceso de adquisición del conocimiento.

3. *El ABP como estrategia inclusiva y motivacional en contextos diversos.*

El ABP ha demostrado ser una metodología eficaz para responder a las necesidades educativa de estudiantes diversos, ya que permite adaptar los proyectos a distintos estilos de aprendizaje, ritmos y niveles de competencia. Al centrarse en el interés del estudiante y darle protagonismo, esta estrategia favorece la inclusión educativa, promoviendo la participación de todos los alumnos en condiciones de equidad.

Citando a Muntaner et al., (2022) plantean que “el enfoque de la ABP ofrece oportunidades de aprendizaje diferenciadas, en las que cada estudiante puede aportar desde sus capacidades e intereses, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la inclusión”. Esto es especialmente valioso en las aulas heterogéneas, donde las metodologías tradicionales suelen dejar rezagados a quienes requieren apoyos o enfoques alternativos.

Además, la motivación se fortalece significativamente con el ABP, ya que el estudiante se siente involucrado emocionalmente en el proceso. Tal como Rodríguez et al., (2020) “cuando los estudiantes trabajan en proyectos que les resultan significativos y relevantes, se incrementa la motivación intrínseca y el compromiso con el aprendizaje”. Esta implicación emocional y cognitiva contribuye a consolidar aprendizajes duraderos y funcionales, generando una experiencia educativa más integral.

Conclusión

Los hallazgos de este estudio permiten afirmar con contundencia que el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) constituye una herramienta pedagógica de gran valor para la construcción de aprendizajes significativos. Su implementación rompe las lógicas tradicionales de transmisión unidireccional del conocimiento, al fomentar la participación activa, el compromiso personal y la conexión entre los contenidos curriculares y los contextos reales de los estudiantes. El ABP transforma la experiencia educativa en un proceso dinámico, en el que el estudiante deja de ser receptor pasivo para convertirse en agente activo de su propio aprendizaje.

A través de esta experiencia auténticas, el ABP logra que los estudiantes asuman un rol protagónico en su proceso formativo, desarrollen competencias clave para su vida académica y profesional, y comprendan los saberes desde una perspectiva integradora y funcional. Al trabajar en proyectos reales, los contenidos escolares adquieren sentido, lo cual incrementa la motivación intrínseca, el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de resolución de problemas. Este modelo favorece además la articulación de saberes interdisciplinarios, lo que constituye a una comprensión más profunda, crítica y aplicable del conocimiento.

Otro aspecto destacable del ABP es su contribución al desarrollo de habilidades socioemocionales, como la comunicación asertiva, la colaboración, la toma de decisiones y la empatía, que resultan fundamentales para una educación integral. Estas habilidades, en conjunto con las cognitivas, fortalecen el perfil del estudiante como un sujeto capaz de adaptarse a contextos diversos, reflexionar sobre su aprendizaje y actitud de manera ética y responsable ante los retos de su entorno. Asimismo, el ABP promueve la autonomía, el pensamiento reflexivo y la capacidad de autoevaluación, dimensiones esenciales para formar ciudadanos activos, críticos y comprometidos con la transformación de su realidad. No se trata únicamente de mejorar el rendimiento académico, sino de generar experiencias educativas transformadoras que despierten el interés, el sentido de propósito y la capacidad de aprendizaje continuo.

En definitiva, incorporar el ABP de manera sistemática en los procesos educativos, no solo es deseable, sino urgente si se pretende avanzar hacia una enseñanza más inclusiva. Significativa y pertinente con las demandas del siglo XXI. Su adecuada implementación requiere de formación docente, apoyo institucional y un cambio en la cultura pedagógica que priorice el aprendizaje profundo sobre la simple memorización. Solo así será posible construir una educación verdaderamente centrada en el estudiante y orientada al desarrollo humano integral.

Referencias

1. Da Costa Pimenta, C. C., & Goicochea Calderón, J. A. (2023). El aprendizaje basado en proyectos: una modalidad facilitadora del éxito escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 3704-3731. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5606>

2. García Peinado, R. (2025). Impacto del empleo de metodologías activas en el aprendizaje de competencias creativas y colaborativas. *Revista Varela*, 25(70), e2025257001-e2025257001. <https://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1851>
3. Goldstein, J., & Calero, C. I. (2022). ¿De qué hablamos cuando hablamos de metacognición en el aula? *Journal of Neuroeducation*, 3(1). <https://revistes.ub.edu/index.php/joned/article/view/39565>
4. Gómez Vahos, L. E., Muriel Muñoz, L. E., & Londoño Vásquez, D. A. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Encuentros*, 17(02), 118-131. <https://www.redalyc.org/journal/4766/476661510011/476661510011.pdf>
5. Goyoaga Arenas, A. B., Barrenetxea Ayesta, M., Barandiaran Galdós, M., & González Lasquibar, X. (2023). Integración de la sostenibilidad y el desarrollo de competencias transversales a través de metodologías activas en educación superior. *Revista Andina de Educación*, 6(2). http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2631-28162023000100003&script=sci_arttext
6. Guaicha Soriano, K. M., Lima Rosero, P. E., Calderón Guzmán, J. A., & Llange Nieves, Z. J. (2024). Implementación en el aprendizaje basado en proyectos (ABP) en la educación universitaria: impacto en la motivación y el rendimiento de los estudiantes. *Revista Social Fronteriza*, 4(5), e45456-e45456. <https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/456>
7. Hincapie Parra, D. A., Ramos Monobe, A., & Chirino Barceló, V. (2018). Aprendizaje basado en problemas como estrategia de aprendizaje activo y su incidencia en el rendimiento académico y pensamiento crítico de estudiantes de medicina. *Revista complutense de educación*, 29(3), 665.
8. Imbernon Muñoz, F., & Canto Herrera, P. J. (2013). La formación y el desarrollo profesional del profesorado en España y Latinoamérica. *Sinéctica*, (41), 2-12. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-109X2013000200010&script=sci_abstract&tlng=pt
9. Muntaner Guasp, J. J., Mut Amengual, B., & Pinya Medina, C. (2022). Las metodologías activas para la implementación de la educación inclusiva. *Revista Electrónica Educare*, 26(2), 85-105. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582022000200085

10. Ojeda Villamil, I. J. (2021). Elementos pedagógicos y metodológicos para la construcción de propuestas pedagógicas que desarrollen el pensamiento reflexivo en primaria. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/13514>
11. Ormaza Ulloa, L. M., García Herrera, D. G., Erazo Álvarez, J. C., & Narváez Zurita, C. I. (2020). Docencia universitaria y metodologías activas: una propuesta para generar aprendizaje significativo. *Episteme Koinonia*, 3(6), 258-276. <https://www.fundacionkoinonia.com.ve/ojs/index.php/epistemekoinonia/article/view/829>
12. Sanahuja Ribés, A., & Traver Albalat, S. (2022). Facilitadores y obstáculos para el cambio metodológico en secundaria: uso de metodologías activas en el aula. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/8243>
13. Santos Villalba, M. J., Alcalá Del Olmo Fernández, M. J., Fernández Cerero, J., & Montenegro Rueda, M. (2023). Innovación pedagógica en el contexto universitario. Desafíos educativos a través de la interdisciplinariedad en la investigación y la innovación, 171.
14. Recalde Drouet, E. M., Chicaiza Valle, V. L., Guanga Inca, U. R., Bravo López, Z. M., & Molina Herrera, S. M. (2023). Importancia del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) para el Aprendizaje Significativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 7068-7081. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9229>
15. Rivas Flórez, H., & Genoy Armero, J. Y. (2024). La metodología del Aprendizaje Basado en Problemas como propuesta didáctica para promover el pensamiento científico. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/64323>
16. Rodelo Molina, M. K., Acevedo Correa, D., & Montero Castillo, P. M. (2021). Diseño curricular de proyectos formativos para el desarrollo de la educación por competencias. *Revista de Filosofía (Venezuela)*, (98), 291-310. <https://biblioteca.isfodosu.edu.do/opac-tmpl/files/alertas/DisenoCurricularProyectosFormativosDesarrolloEducacionCompetencias.pdf>
17. Rodríguez Rensoli, M., García Felipe, W., & Fuentes Rodríguez, C. (2020). Valores éticos y emociones desde el desarrollo de metodologías activas en la formación docente. *Revista Scientific*, 5(15), 229-246. <https://www.redalyc.org/journal/5636/563662155012/563662155012.pdf>

18. Romero Rueda, P. E., & Garzón Lenis, D. A. (2023). Fortalezas y desafíos en la articulación del currículo por competencias y las metodologías activas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 9284-9297. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6032>
19. Tortosa Pujante, B. (2020). Escuelas de espectadores: pedagogías performativas en la práctica escénica contemporánea. *Bulletin of Spanish Studies*, 97(1), 109-125. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14753820.2020.1734761>
20. Tovar Vera, L. G. (2022). Metacognición y aprendizaje autónomo. *Sinergia Académica*, 5(2), 1-10. <http://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/46>
21. Tumbaco Reyes, G. E., Arias Villarreal, J. E., Mindiolaza Campos, D. S., & Fernández Llesang, E. J. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales a través del Aprendizaje Basado en Proyecto. *Polo del Conocimiento*, 10(4), 50-61. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/9293>
22. Vázquez Recio, R., Picazo Gutiérrez, M., & López Gil, M. (2021). Estudio de casos e innovación educativa: un encuentro hacia la mejora educativa. *Investigación en la Escuela*, (105). <https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/16044>

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).